

PRINCIPIO ÚLTIMO

(fragmento-1ª parte)

Mario Opazo

El Hombre miró hacia dentro y vio:
que la Imagen estaba siendo,
que ES, en el estar siendo Imagen la Imagen una Imagen,
sin querer ser algo distinto que del Hombre la imagen, su propia imagen,
78. Si llegó a ser, no es, ni tampoco si va a ser alguna vez.
87. El mismo en lo mismo permaneciendo en si mismo yace,
SER parmenídeo.

ES, para el que la ve en el salto de un hombre al agua,
que por el cambio incesante de algunos mundos,
aun saltando al agua,
el hombre cae en el cielo.
Cambio anti parmenídeo,
incesante devenir en Milesia.

Un hombre que salta al agua salta en sí mismo,
salta en el agua dormida,
“Quiero saltar al agua para caer al cielo”
Neruda, hermano de Tales, hijos de Mileto.
¿Como puedo saltar al agua y caer al cielo?
Siendo en el salto cambio, soy agua y cielo,
humedad de bosques blandos y podridos,
sequedad de arcilla en los hornos,
agrupándome en minerales mientras salto.

Porque entre lo seco y lo húmedo esta Tales, Neruda,
el hombre que salta y los minerales,
esta el Mundo que flota como un disco en el agua,
como un pañuelo se mantiene ligero y extendido
a sus anchas de naufrago en la superficie.
como los guiños de la risa flotan en el llanto,
cambiando incesantemente.

Anaximandro indefinido, indeterminado:
no es agua, no es aire, no es fuego.
Su principio último es la fuerza que lo impulsa todo,
espiral de potencia que organiza los pesos,
en el centro se condensan, hacia afuera se diluyen
(las sustancias que pesan, unas más, otras menos),
emergen en/de la trayectoria los objetos,
las simples cosas de la experiencia se constituyen y se mezclan,
se diluyen y se trenzan, se aglutinan y separan con la fuerza que las moviliza.

Fuerza mundo que salta, que flota, que se hace luz y se evapora
que encumbra las montañas de su propio pecho.

Anaxímenes en cambio se respira,
todo es aire,
sin principio ni fin, porque el cambio es incesante.
Rarefacción, condensación, como una rueda desbocada, se repiten.
Principio último,
Ciclo de aire frío y cálido, como la vida
(que se desboca a veces a la muerte y viceversa).
Todo allí sucede, la vida de los cuerpos, los cuerpos mismos de la vida,
suceden como aire que deviene agua o tierra,
que vive y que muere para vivir nuevamente, como el aire en el aire,
respiración del universo.
Anaximandro es como una hoja que flota en el aire.
Como una bandera hija de los vientos,
como una vida que Es en la respiración de los cuerpos,
cuerpos que así mismos se reinventan.
Respirando incesantemente el aire,
hasta inhalar la tierra de fuego. (que es aire nuevamente,
en el agua respirada por un tallo que de aire luz es verde).

Y mientras tanto,
Pitágoras cuenta una a una las estrellas,
una entera, dos enteras, tres enteras.
1, unidad, 2, duplicidad,
1 que al ser uno es punto y al ser dos puntos es línea,
luego superficie impar de tres puntos, 3.
Pitágoras que indeterminas en los pares,
que determinas en impares el universo en los cristales,
congregando a las pupilas en geométrico horizonte
enfilando granos de trigo en una mesa,
como números en el aire,
como hileras de bloques en un templo,
uno a uno se suman en el muro tus suspiros
estando en línea recta, eterno te alejas,
aritméticamente vivo, regresas,
eres triángulo en el borde recto respirando,
Ser inclinado en inclinación hipotenusa
perpendicular y paralelo Ser, en el límite de mármol finito,
fugaz infinito Ser, en la distancia aquí,
imaginado y volátil estar siendo en el pulso de los dioses,
pulso de campana que Es, en los latidos del bronce,
eterna espera de un hombre que Es, en el universo íntimo y oscuro.
Ser sonido de campana hasta el Alma proyectado,

Alma que aún no estaba dicha,
Como aún no estaba dicho ni Forma ni Estado,
ni Caverna ni Justicia.

Heráclito eterna mutación
transmutación de las sustancias
es el fuego que consume lo que se consume es fuego
es poder y dependencia del poder fundirse en luz
Heráclito infinito e indeciso, inestable y fugitivo,
destello que viaja por el aire
fina luz que alumbra las tinieblas
calor de energético cambio.

infinito en tiempo y espacio,
Meliso corrige el universo:
lo que No Es es nada y de la nada, nada surge
asi que solo Es lo que Es,
la nada no puede Ser, porque de ella nada sale
nada surge de lo que No Es
ni se soporta lo que Es en la nada,
ni se contiene el Ser en algo
porque fuera de lo que Es no hay algo distinto al Ser que lo soporte,
no hay afuera del Ser porque todo Es y ha sido
en tiempo y espacio infinito inatrapable.
Y la nada no contiene algo, porque No Es
y lo que Es no es contenido de nada.
Eterno en tiempo y en espacio es el Ser,
nada hay afuera de la esfera parmídea
porque Es y siempre ha sido
sin principio ni fin.
Y no es cosa con un afuera y un adentro
Ni límite ni borde, ni grande y pequeño es el Ser que Es.

Y Zenón de Helea sin distancia
sin espacio que separe los cuerpos,
burla las distancias entre a y b
cayendo sin caer, estático en el todo que es sustancia fina y es algo
imposible el movimiento y la trayectoria,
imposible el cambio porque todo Es y siempre ha sido
fijos los cuerpos en su unidad,
no hay Pitágoras que se desplace porque todo es Uno
no hay a y b que no sean Uno porque todo Es y ha sido y será.
Nada quiere ser algo porque siempre ha sido
nada se desplaza a lo que No Es, que es la nada
la nada no puede ser algo

de ella nada surge
nada busca no Ser ni Ser porque ya Es
y no es la nada el Ser, es el Ser en el estar siendo, que Es infinitamente.
Comprueba a Parménides que es cierto, que Es al estar siendo Uno
Da un paso inmóvil al vacío que es sustancia fina,
parte y sustancia del mismo paso del que camina.
No hay atleta que corra las distancias
No hay distancias
Aquí y allá son Lo Mismo
Y atleta y distancia Es Uno

Empédocles en cambio es agua,
aire, fuego y tierra
y Amor y Odio que organizan la materia:
al principio en armonía, fueron Uno en comunión,
principio último en el centro, atracción.
Luego Odio que separa y los agrupa por especies
agua en agua tierra en tierra,
amor es atracción de agua en tierra, de tierra en agua.
Fuego en fuego, por odio es reunido aire en aire.
Odiado el fuego por el agua y el agua por el fuego.
Como anillos de atracción como aros de rechazo
concéntricos,
crecientes como base de columna,
se alternan amor y odio incesantes.
Amor que mezcla, regula las sustancias:
Porcentajes de agua en el perro y de tierra en el caballo,
fuego más aire en el pájaro atravesando el agua en el cielo,
cielo de agua en la tierra que es fuego en la raíces
y Amor y Odio amasando cuanta cosa se define.

Anaxágoras de Nous llena el vacío que Es aun inexistente.
La inexistencia Es siendo Mente y no vacío,
Nous que es Mente y es algo y es sustancia fina,
Nous, sustancia última y principio de las cosas entre las cosas,
antecesor de átomos y efluvios,
polvo de latidos,
inteligible,
inatrapable,
invisible sospecha de unidad en lo múltiple
cascada de suspiros que emergen del Uno
Nous, prehistoria de un alma fugitiva y errante de los cuerpos.
Nous que liviana caricia del mundo.

Caricia vertical,
atomistas que caen como un manto,

átomo que todo lo compone
prehistórica condición de realidad
cayendo sonsa sin saber que va cayendo
sin arriba ni abajo, sin origen y destino
átomo antiguo
obediente
antecesor del revoltoso clinámen.

Todo antes del hombre separado, antes del hombre centro
Antes del sofista hombre que mide el universo
Antes del espejo
Antes de la cicuta
Antes de la República.